



UNIVERSIDAD
DE COSTA RICA

REHMLAC

REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA

LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA | ISSN 1659-4223



***“La franc-maçonnerie dans les ports,
editado por Cécile Révauger y Éric Saunier”***

José Antonio Ferrer Benimeli

FREEMASONRY and CIVIL SOCIETY
UCLA



EME

CASA
de ALTOS
ESTUDIOS Don
Fernando
Ortiz
UNIVERSIDAD DE LA HABANA

José Antonio Ferrer Benimeli. Español. Doctor en Historia (1972), Profesor Titular Emérito de Historia Contemporánea, Fundador y Presidente de Honor del Centro Estudios Históricos de la Masonería Española, Universidad de Zaragoza, España. Correo electrónico: bibliotecasalvadorzaragoza@gmail.com.

Fecha de recibido: 20 enero 2013 – Fecha de aceptación: 18 marzo 2013

© José Antonio Ferrer Benimeli y REHMLAC.

Consejo Científico: Miguel Guzmán-Stein (Universidad de Costa Rica, Costa Rica), José Antonio Ferrer Benimeli (Universidad de Zaragoza, España), Margaret Jacob (University of California Los Angeles, Estados Unidos), Eduardo Torres Cuevas (Universidad de La Habana, Cuba), María Eugenia Vázquez Semadeni (University of California Los Angeles, Estados Unidos), Éric Saunier (Université du Havre, Francia), Andreas Önnersfors (University of Lund, Suecia), Samuel Sánchez Gálvez (Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos, Cuba), Roberto Valdés Valle (Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador), Céline Sala (Université de Perpignan, Francia), Dominique Soucy (Université de Franche-Comté, Francia), Guillermo de los Reyes Heredia (University of Houston, Estados Unidos), Felipe Santiago del Solar Guajardo (Universidad ARCIS, Santiago de Chile), Carlos Francisco Martínez Moreno (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Michel Goulart da Silva (Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil)

Editor: Yván Pozuelo Andrés (IES Universidad Laboral de Gijón, España)

Director: Ricardo Martínez Esquivel (Universidad de Costa Rica, Costa Rica)

Dirección web: rehmlac.com/
Correo electrónico: info@rehmlac.com
Apartado postal: 243-2300 San José, Costa Rica

Citado en:

Academia.edu

Aladin. WRLC. Libraries Catalog

AFEHC. Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica

Biblioteca de Georgetown

CRICCAL, Université Sorbonne Nouvelle Paris 3

CERGE EI. Portál elektronických časopisů. Univerzita Karlova v Praze

Departamento de Filosofía de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

Dialnet, Universidad de la Rioja

Directorio y recolector de recursos digitales del Ministerio de Cultura de España

DOAJ. Directory of Open Access Journals

Freemasonry and Civil Society Program at UCLA

Fudan University Library Academic Resource Portal

Google académico

Institute for the Study of the Americas at University of London

Latindex (UNAM)

Latindex.ucr. Repositorio de revistas de la Universidad de Costa Rica

Library Catalogue of University of South Australia

Museo Virtual de la Historia de la Masonería de La UNED

Nuevo Mundo. Mundos Nuevos

REDIAL. Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina

SID. Sistema Integrado de Documentación. Universidad Nacional de Cuyo

Toronto Public Library

UBO. Revues en ligne. Service Commun de Documentation, Université de Bretagne Occidentale

Universia. Biblioteca de Recursos

University of Wisconsin-Madison Libraries

Western Theological Seminary. Beardslee Library Journals



Licencia de tipo
“Reconocimiento-No comercial-Compartir igual”

**“*La franc-maçonnerie dans les ports,*
editado por Cécile Révauger y Éric Saunier”¹**

José Antonio Ferrer Benimeli

La franc-masonería en los puertos es una obra colectiva dirigida por dos expertos en historia de la masonería, la profesora Cécile Révauger de la universidad de Bordeaux y el profesor Éric Saunier de la universidad del Havre. En él participan además un selecto grupo de investigadores pertenecientes a un amplio abanico geográfico: España, Inglaterra, Francia, Costa Rica, Holanda-Suecia y Estados Unidos. En todos los casos, como el mismo título indica, hay un doble protagonismo: la masonería y el entorno portuario. Es, tal vez, la primera obra colectiva que aborda el estudio comparativo de dos historias muy próximas: la marítima y la masónica; y donde la sociabilidad masónica encuentra su razón de ser a través de una atracción mutua en la que el negocio y la ideología no están ausentes.

Es llamativo que, así como existen numerosas monografías en las que la masonería forma binomio con los militares, los librepensadores, la mujer, la música, el arte, la literatura, la revolución, la religión, el simbolismo, la educación, la política..., todavía no se hubiera abordado esta cuestión, no sólo a nivel europeo, americano o global, pero ni siquiera a nivel nacional.

En este sentido, frente a la microhistoria que estudia la masonería en algunas ciudades portuarias muy puntuales, el trabajo del prof. Yván Pozuelo es el único que aborda con una visión más amplia esta faceta, si bien referida a un país: España pero en un amplio período que va del siglo XVIII a mediados del XX. Y lo hace desde el conocimiento y análisis de múltiples estudios ya publicados sobre la masonería española, implantada sobre todo a lo largo de 8.000 kms. de costa y en no menos de cuarenta grandes puertos y decenas de otros más pequeños. Aunque los cerca de 1.500 masones no alcanza la cifra de los estudiados en sólo algún puerto de Francia, sin embargo, sí son representativos del peso sociológico, económico, ideológico y político que estas logias abiertas al mar, tuvieron. En algunos casos lo comercial y militar convivieron no sólo en tierra sino también en las llamadas logias flotantes, una experiencia peculiar de la masonería española de principios del siglo XX, así como la creación de una Gran Logia Naval compuesta por logias cuyos miembros tenían que ser todos marinos a bordo de un navío.

La composición socio-profesional de la mayor parte de estas logias implantadas en las ciudades portuarias españolas indica que son minoría las profesiones exclusivamente marineras o en contacto directo con el mar. En consecuencia el influjo marítimo en estas logias del litoral en su mayoría está más marcado por la ideología político-ideológica que por la comercial, al contrario de lo que ocurre en otros países. Y aquí radica el interés del trabajo de Yván Pozuelo que intenta responder fundamentalmente a cuatro preguntas: ¿Cuáles fueron las relaciones puerto-masónicas en España? ¿Se puede hablar de una masonería portuaria al

¹ Cécile Révauger et Éric Saunier, *La franc-maçonnerie dans les ports* (Pessac: Presses Universitaires de Bordeaux, 2012), 217 págs.

estilo francés? ¿Hubo intereses comunes en estas ciudades? ¿Los masones de estas logias tuvieron alguna preocupación particular sobre los específicos problemas que plantea el mar? A destacar la cartografía marítimo-masónica que aporta el autor y la curiosa selección de los títulos o nombres adoptados por las logias con evocación marítima.

Estamos ante un modelo de logias más abiertas a la ciudad y sus problemas que al mar, al que parecen dar la espalda, excepto en casos muy puntuales. Los puertos marítimos fueron un polo de atracción masónica en razón de la importancia demográfica derivada de la inmigración tanto nacional como extranjera, que se tradujo en un marcado cosmopolitismo al convertirse los puertos españoles en grandes polos económicos e industriales unidos por medios de transportes eficaces que facilitaron redes comerciales internacionales, nuevos modelos ideológicos, culturales, políticos y religiosos, así como otras formas de sociabilidad en las que la masonería tuvo un especial protagonismo.

Los estudios sobre la masonería francesa del siglo XVIII han sido privilegiados en Francia gracias a la riqueza de sus archivos y a la gran expansión que la masonería tuvo allí en el siglo de las luces. En *La francmasonería en los puertos* hay tres interesantes trabajos que abordan temáticas diferentes, pero coincidentes en algunos aspectos. Los tres se ocupan de puertos comerciales y militares del Atlántico y durante mucho tiempo puertos de embarque y salida de las expediciones con destino a la Nueva Francia (Canadá) y las islas francesas del Caribe. Pero, sobre todo, origen y destino de grandes rutas comerciales.

Pascal Even estudia el papel desempeñado en el siglo XVIII por las logias portuarias de Charente-Maritime, y en particular por las del puerto militar y arsenal de Rochefort, y por el comercial de La Rochelle, capital política, militar y financiera del partido hugonote, donde negociantes y armadores disfrutaron de una particular tolerancia masónico-protestante. Las élites comerciales dominaban la economía local y acogieron a negociantes extranjeros de los Países Bajos, de la Gran Bretaña y de los puertos (hanseáticos y alemanes) del norte de Europa, en su mayoría de la misma religión reformada, pero también a no pocos irlandeses de religión católica. Tolerancia e inserción extranjera que hizo de la Charente -desde las islas de Ré y Oleron a Saintes y Saintonge- un hogar y bastión de la masonería con una veintena de logias donde fraternizaban funcionarios marítimos del arsenal, con militares, grandes negociantes, armadores y marinos.

La solidaridad masónica se vio reforzada por la solidaridad familiar que en algunos casos constituyeron verdaderas alianzas y dinastías familiares en las que todos los miembros masculinos de la misma familia pertenecían a la masonería. A estas solidaridades en el seno de las logias hay que añadir la profesional y más en concreto la de los cirujanos de la escuela real de cirugía y los cirujanos militares adscritos a regimientos y hospitales. Como contrapartida la ausencia de médicos es total, tal vez debido a la emancipación llevada a cabo por los cirujanos respecto a la tutela de los médicos.

Un aspecto final destacado por Pascal Even -además de la amplia recepción de extranjeros establecidos en el litoral atlántico- es el de los lazos establecidos por las logias de la Charente con las colonias del Nuevo Mundo, especialmente en las Antillas (Santo

Domingo) y con La Reunión en el Índico, sin olvidar las mantenidas con la masonería de otros puertos más o menos próximos, como Bayona y Burdeos (en su día estudiados por Jean Crouzet y Johel Coutura²), Nantes (que cuenta con estudios como el de Henri Librec sobre la masonería en el Loira inferior³), Normandía (a la que Eric Saunier dedicó su *Revolución y sociabilidad* donde analiza 6.000 masones normandos entre 1740 y 1830⁴), Dunkerque y Havre (esta vez analizados por Alain Cabantous y sus *Diez mil marinos frente al mar*⁵).

Precisamente de la masonería en el puerto de Havre se ocupa Eric Saunier en su trabajo "Las gentes del mar y la vida masónica: una influencia mal conocida", donde se propone no tanto estudiar el influjo de la masonería en las gentes del mar sino la capacidad colectiva que estos masones ejercieron en la evolución de la vida de las logias, adecuando dicha vida masónica a la de los propios marinos que las integraban, sujetos a un ritmo diferente en razón de sus constantes desplazamientos, al igual que en su día ocurrió con las logias militares bonapartistas y que después sucedería con las "logias flotantes".

Para ello el autor se fija en las logias del Havre, villa portuaria del Poniente en la desembocadura del Sena, que en el siglo XVIII fue el tercer puerto colonial y que en el siglo XIX se convertiría en el "Liverpool francés". Y avanzando sobre estudios anteriores prioriza la práctica de estos masones que llegaron a sumar 4000 entre 1740 y la segunda guerra mundial, y de los que más de una cuarta parte pertenecieron al medio marítimo. Uno de los varios aspectos que Eric Saunier destaca en esta ocasión es la utilización en logia de gestos de solidaridad heroica manifestada por algunos marinos, como criterio de aceptación en la logia. Solidaridad que es ampliada a aquellos que en sus viajes frecuentaban las logias coloniales, estableciendo una red de prácticas filantrópicas basadas precisamente en la internacionalización de los negocios del Havre en las Antillas.

Una última reflexión concierne al papel desempeñado en las prácticas masónicas en las recientemente llamadas "villas atlánticas", una variante de la "ciudad marítima", que investigaciones actuales definen como un espacio social original en razón de los movimientos migratorios importantes y de la dinámica cultural ligada a la presencia de una élite de negocios dispuesta a establecer contactos internacionales, incluso con los traficantes de esclavos, como ya abordó Eric Saunier en 1999 en un interesante trabajo dedicado a "Las prácticas culturales en un puerto de trata. Los negreros y la masonería en Havre en el siglo XVIII"⁶.

² Jean Crouzet, *Bayonne entre l'équerre et le compas ou Histoire de la Franc-maçonnerie de Bayonne et de la Côte basque* (Bayonne: Ed. Cadier et Harriet, 1982-1990). 3 vols. Johel Coutura, *La franc-maçonnerie à Bordeaux (XVIII^e-XIX^e siècles)* (Marseille: Laffitte, 1978).

³ Henri Librec, *La franc-maçonnerie dans la Loire-Inférieure, de 1749 à 1948* (Nantes, 1949).

⁴ Saunier, *Revolución et sociabilité en Normandie au tournant des XVIII^e et XIX^e siècles: 6.000 francs-maçons de 1740 à 1830* (Rouen: PURH, 1999).

⁵ Alain Cabantous, *Dix mille marins face à l'océan, les populations maritimes de Dunkerque au Havre aux XVII^e et XVIII^e* (Dunkerque: Septentrion, 1991).

⁶ Saunier, "Les pratiques culturelles dans un porte de traite. Les négriers et la franc-maçonnerie au Havre au XVIII^e siècle", en: *Esclavage, résistances et abolitions*, dir. M. Dorigny (Paris: CTHS, 1999), 139-151.

Precisamente el caso particular de Nantes, dentro de un contexto geográfico próximo, permite a Jean-Marc Masseaut establecer una comparación entre "Los medios negreros y la masonería" de esa ciudad que llegó a concentrar más del 40 por ciento del total de expediciones negreras de la trata francesa en el siglo XVIII, siendo considerado el más grande puerto negrero de Francia, seguido por el de Burdeos.

Esta presencia de masones en el comercio triangular, o la práctica de la trata de negros, es un caso interesante, tanto más que estamos ante una actitud contra-natura dentro de la sociabilidad masónica, por muy importante que fuera el comercio triangular para los negociantes masones del puerto. Y por mucho que el tráfico de esclavos estuviera integrado en un más amplio conjunto de actividades marítimas y comerciales. Razón por la que el autor distingue entre la presencia de negreros en las logias y el grado de impregnación de la cultura de la trata en el espacio masónico.

En este sentido resulta curioso el análisis comparativo de los nombres de barcos negreros de Nantes con el de algunas logias de la misma ciudad portuaria.

Así los navíos *Unión* y *Amistad* se caracterizaron porque el primero hizo treinta y tres expediciones negreras y el segundo veintiocho. Sus nombres coinciden con los de logias de Nantes. A su vez la logia *Paz* y *Unión* contaba con un considerable número de negreros, y alguno de ellos puso a su navío el mismo nombre de *Paz*. Otro tanto habría que decir de la logia *Concordia* cuyo nombre también adoptó un barco negrero. El autor constata, pues, un cierto deslizamiento semántico de la trata hacia la sociabilidad masónica y añade otros nombres de barcos negreros como *Esperanza*, *Sabiduría*, *Tolerancia*, *Virtud* que habría que añadir a los ya citados de *Concordia*, *Amistad* y *Paz*, de la misma forma que en pleno período revolucionario encontramos barcos negreros con el nombre de *Igualdad*, *Patriota* y *Fraternidad*, y unos años antes con los de *Libertad*, *La Buena sociedad* y la *Nueva sociedad*, armados en Burdeos, La Rochelle y Honfleur.

Pero si las prácticas semánticas se prestan a curiosas interpretaciones, más llamativa resulta la presencia de negreros en cuatro de las cinco logias de Nantes. Algunos de estos, en sus viajes triangulares entre Nantes, las costas de Angola y Santo Domingo, llegaron a transportar más de seiscientos cautivos. Cifra considerable, si consideramos que los barcos negreros (fragatas y corbetas) medían de veinte a cuarenta metros. Todavía en 1781, el venerable de la logia *Corazones Unidos* llegó a financiar seis expediciones negreras en navíos con nombres tan característicos como *El amigo de la Paz* y *Tolerancia*. Los numerosos ejemplos que aporta el autor sobre la permeabilidad de las logias de Nantes al mundo de la trata, le llevan a desear más estudios que profundicen esta peculiar característica de la historia de las ideas, y más en particular el lazo de unión entre el hecho masónico y algunas profesiones marítimas.

A lo que podríamos calificar de microhistoria pertenece el resto de trabajos que forman parte de la obra *La franc-masonería en los puertos*.

Andrew Prescott, del King's College de Londres, estudia los casos muy puntuales de seis logias existentes en cuatro ciudades portuarias del norte de Inglaterra (Sunderland,

Whitby, Kingston-upon Hull, y Liverpool). Y lo hace a través de los miembros integrantes de esas logias en el período que va de 1780 a 1830 para las dos logias de Sunderland, de 1797 a 1825 para la de Whitby, de 1780 a 1813 y 1814 a 1827 para las de Kingston, y de 1814 a 1817 para la de Liverpool. En todas ellas hace un análisis sociológico de sus miembros destacando en especial las ocupaciones marítimas y el origen extranjero de sus integrantes.

Cambiando de escenario Cécile Révauger aporta un estudio de "La Masonería en el puerto de Nueva York" centrado en la guerra y la paz, en un período que va de la guerra de los Siete Años al asunto Morgan. Tras una breve introducción sobre la repercusión de la querrela de "antiguos" y "modernos", sitúa la independencia masónica de Nueva York en el año 1787 cuando la Gran Logia de Nueva York rompió todos sus lazos coloniales.

Como todo puerto, el de Nueva York fue un lugar estratégico tanto en el plan militar como en el comercial. Y los masones se implicaron en general a nivel individual, aunque a veces la propia Gran Logia tomó partido. El trabajo está dividido en tres partes en las que se analiza, primero el comportamiento defensivo de algunos masones de Nueva York en tiempo de la guerra de los Siete Años; segundo el dinamismo de la masonería portuaria en tiempo de paz; y en tercer lugar el período 1824-1825 que va de los fastos y ceremonias de recepción de Lafayette (que constituye un momento de esplendor y ostentación pública de la masonería neoyorkina) a la crisis del "affaire" Morgan, en la que se desató una virulenta campaña antimasonica centrada en el carácter elitista de la masonería y en sus concepciones excesivamente tolerantes en materia religiosa.

En realidad estamos ante una acertada síntesis de la historia de la masonería en Nueva York, en la que salen a relucir una serie de curiosas situaciones, como la historia de Joseph Brant, jefe de los Mohawks, considerado el primer indio masón; el rechazo y origen de la primera biblioteca masónica de América; la desconfianza que suscita, ya en 1919, la *African Lodge*, compuesta de masones negros; el todavía no resuelto asunto de la muerte o desaparición de William Morgan tras la publicación de sus "revelaciones masónicas"; o el juramento de George Washington, el 30 de abril de 1789, en el *Federal Hall*, como primer presidente de los Estados Unidos. Juramento hecho sobre una biblia prestada por la logia *St. John n° 1*, en presencia de Robert R. Livingston, Canciller de la ciudad y Gran Maestro de la Gran Logia de Nueva York. Síntesis de la historia de la masonería en Nueva York, en la que el puerto y la masonería portuaria no pasan de ser meros elementos decorativos.

Sin salirnos del siglo XVIII, Andreas Önnfors, de la universidad de Leyden, presenta un curioso trabajo de la masonería sueca al este de la India, y más concretamente en Cantón, puerto sur del delta de Si-Kiang en China. El contexto económico es importante a través de la *Swedish East India Company*, que llegó a organizar entre 1731 y 1821, un total de 132 expediciones al lejano este. Sociedad mercantil fundada por tres masones, en la ciudad sueca de Gothemburgo.

La historia de la masonería en esta ciudad portuaria sirve al autor para dar alguna noticia relativa a la logia *St. Elisabeth* establecida en Canton en 1780, que no dejó de ser una masonería marginal en el contexto del comercio colonial.

Otros dos trabajos, enmarcados también en el siglo XVIII, giran en torno a personajes. En el primero, Céline Sala, de la universidad de Perpiñán estudia al masón "Charles de Wailly

y la construcción del Puerto-Vendres, un puerto imaginario de las luces masónicas". El itinerario y personalidad masónica del protagonista había sido ya estudiada en cuanto pintor, arquitecto e ingeniero del siglo de las luces. Pero Céline Sala se fija en Charles de Wailly como arquetipo del arquitecto urbanista con fuerte vinculación masónica. Así no es de extrañar que la autora incida en el proyecto de construir Port-Vendres, en la Cataluña norte, como un nuevo urbanismo al servicio de un proyecto masónico y al mismo tiempo como una vitrina de las luces en el Rosellón.

Algunos de los epígrafes con que está dividido el trabajo son suficientemente expresivos, pues aluden a la afirmación progresiva de los ideales masónicos, al considerar a Port-Vendres como un microcosmos del simbolismo masónico, con predominio del ritmo ternario, tan habitual en el mundo de los iniciados y que la autora, tal vez forzando su interpretación, sitúa en un entorno de tres espacios escalonados y netamente diferenciados: el mar, las montañas y el territorio allanado y "humanizado" donde se establecería la ciudad portuaria. Igualmente distingue la organización de la ciudad en tres partes distintas, la plaza real, el conjunto monumental y las casas de habitación.

La profesora Mitchell Sommers ha elegido como tema la biografía de otra figura del siglo XVIII, Thomas Dunckerley que vivió entre 1720 y 1795, un personaje totalmente entregado al mar, miembro de la Royal Navy, profesor de la Academia Naval del puerto militar inglés de Portsmouth, e instructor en diferentes navíos y buques escuelas. Supo alternar la vida dedicada al servicio naval, con la social siendo miembro de varias sociedades, y en especial de la masonería en la que fue iniciado en 1754 en Portsmouth. Un par de años después figura ya como maestro en dos logias de los alrededores de Plymouth. Tras participar en la guerra de los Siete años, fundó en 1760 la primera *Sea-Lodge* inglesa a bordo del *Vanguard*, un navío de línea.

El enfoque de Ricardo Martínez Esquivel, de la Universidad de Costa Rica, se centra en "La Franc-masonería en Puerto Limón", el principal puerto de Costa Rica, "en cuanto espacio privilegiado de recepción del cosmopolitismo en una villa portuaria". Cronológicamente el estudio está centrado a fines del siglo XIX cuando experimentó una serie de transformaciones económicas debido, sobre todo, al desarrollo de la industria bananera y al del ferrocarril al Atlántico, ligado a la *United Fruit Company*, a las transformaciones urbanísticas y a la instalación en 1888 de la iluminación eléctrica.

La consecuencia fue la presencia en Puerto Limón de un fuerte cosmopolitismo que dio origen a un espacio pluricultural, a una interacción étnica y a diferentes formas de sociabilidad iniciática, no propiamente masónicas, como los *Knights of Pythias*, que para los trabajadores de Puerto Limón llegó a ser una especie de sociedad de socorros mutuos.

Más importancia tuvo la creación en 1891 de la primera logia reconocida en el puerto, *Unión fraternal*, del rito escocés antiguo y aceptado, ejemplo práctico de lo expresado en el título distintivo de la logia, pues entre sus fundadores encontramos españoles, cubanos, dominicanos y costarricenses. En 1899 se constituye una segunda logia, *Phoenix*, del rito de York. Esta vez los fundadores fueron norteamericanos, jamaicanos, ingleses, daneses y

alemanes. Entre las dos logias llegaron a sumar 159 masones. Y el cosmopolitismo de los fundadores se fue ampliando con el de los miembros iniciados: colombianos, italianos, chinos, daneses, guatemaltecos y peruanos.

A la diversidad de origen geográfico hay que añadir el de las creencias practicadas por sus miembros, entre los que hay católicos, protestantes, anglicanos, baptistas, metodistas y judíos (la mayor parte sefardíes), cuyos rituales religiosos eran también un espacio de interacción étnica, y de construcción de un sentimiento de pertenencia y de comunidad.

Y como complemento de esta doble sociabilidad étnico-religiosa, el autor, recogiendo lo ya publicado por el profesor Miguel Guzmán Stein, se ocupa también de las sociedades patrióticas y en particular de los clubs procubanos que preconizaban la unión de las naciones independientes y libres de la América central.

Cierra el libro el trabajo conjunto de Hervé Chabannes y Jean-Marc Van Hille, titulado "La aportación de la investigación masónica sobre las gentes del mar: el proyecto original de la logia Pérouse". Se trata de una logia actual, marítima itinerante, fundada en Nantes en 2004 y que reúne a masones de todas las nacionalidades y obediencias a condición de que sean navegantes o hayan navegado tanto en la marina militar, comercial, transatlántica, de pesca, etc. Consta de 92 miembros, de los que siete no son franceses, pertenecientes a 18 obediencias.

La Pérouse es una logia de investigación, pero con la particularidad de que, de las 150 logias que hay en el mundo, es la única que tiene por objetivo estudiar la presencia masónica en el mundo marítimo. Empezó interesándose por un marco geográfico limitado: de Saint-Malo a Nantes, que luego amplió de Dunkerque a Bayona, y de Marsella a Niza, pero que también ha acabado haciendo incursiones en La Reunión y en países tan variados como Italia, Luxemburgo, Bélgica, Canadá, Estados Unidos y Sri Lanka.

A señalar la importancia de estas investigaciones y sus vinculaciones universitarias, así como la serie de publicaciones llevadas a cabo en las que se ocupan de biografía de masones marinos, batallas en las que participaron, y en especial en dar a conocer documentos inéditos o poco conocidos. En colaboración con la universidad hay que destacar el *Diccionario de masones marinos*, publicado en 2008, que recoge la biografía de 3.000 marinos masones⁷; así como la obra *Dos siglos de masonería marítima en Havre y en Normandia, 1738-1940*⁸. Y en 2009 la historia de la logia *El Progreso de Oceanía. La primera logia masónica en Hawai*⁹, más exactamente en Honolulu, en las islas Sandwich (Hawai). En realidad se trata del Libro de Oro, del año 1859, de esa logia dependiente del Supremo Consejo de Francia, originalmente publicado -el año 2001- por el Instituto de Estudios Masónicos de la Gran Logia de California en colaboración con la logia de investigación del norte de California, que reprodujo el facsímil de dicho Libro de Oro, con traducción al inglés, así como el del Acta de

⁷ Hervé Chabannes et Olivier Pringard, *Dictionnaire des marins franc-maçons de Normandie, 1738-1940* (Nantes: RDS, 2010).

⁸ Chabannes et Pringard, *Deux siècles de franc-maçonnerie maritime au Havre et en Normandie, 1738-1940* (Havre: Au vent de la Bouée, 2010).

⁹ *Le Progrès de l'Océanie, 1843. La première loge maçonnique à Hawai* (Nantes: ASPOMA, 2009).

Constitución de la logia, fechada en 1843¹⁰. Con la publicación de esta obra, la logia *La Pérouse* da a conocer las prácticas de sociabilidad específica de un grupo de marinos franceses involucrados, no sólo en la pesca de la ballena, sino en la aventura colonial francesa en la Polinesia.

Este trabajo de Chabannes y Van Hille cierra el libro dirigido por los profesores Cécile Révauger y Éric Saunier, y que es un prometedor avance de las ricas posibilidades que tiene el todavía poco explotado estudio e investigación de la masonería integrada por las gentes del mar o establecida en ciudades portuarias.

Fuentes

Le Progrès de l'Océanie, 1843. The First Masonic Lodge in Hawaii (Sandwich Islands). San Francisco: Grand Lodge of Free and Accepted Masons of California, 2001.

Le Progrès de l'Océanie, 1843. La première loge maçonnique à Hawaï. Nantes: ASPOMA, 2009.

Bibliografía

Cabantous, Alain. *Dix mille marins face à l'océan, les populations maritimes de Dunkerque au Havre aux XVII^e et XVIII^e*. Dunkerque: Septentrion, 1991.

Chabannes, Hervé et Olivier Pringard. *Dictionnaire des marins franc-maçons de Normandie, 1738-1940*. Nantes: RDS, 2010.

Chabannes, Hervé et Olivier Pringard. *Deux siècles de franc-maçonnerie maritime au Havre et en Normandie, 1738-1940*. Havre: Au vent de la Bouée, 2010.

Coutura, Johel. *La franc-maçonnerie à Bordeaux (XVIII^e-XIX^e siècles)*. Marseille: Laffitte, 1978.

Crouzet, Jean. *Bayonne entre l'équerre et le compas ou Histoire de la Franc-maçonnerie de Bayonne et de la Côte basque*. Bayonne: Ed. Cadier et Harriet, 1982-1990.

Librec, Henri. *La franc-maçonnerie dans la Loire-Inférieure, de 1749 à 1948*. Nantes, 1949.

Révauger, Cécile et Éric Saunier. *La franc-maçonnerie dans les ports*. Pessac: Presses Universitaires de Bordeaux, 2012.

Saunier, Éric. "Les pratiques culturelles dans un port de traite. Les négriers et la franc-maçonnerie au Havre au XVIII^e siècle". En: *Esclavage, résistances et abolitions*. Dirigido por M. Dorigny. Paris: CTHS, 1999.

Saunier, Éric. *Révolution et sociabilité en Normandie au tournant des XVIII^e et XIX^e siècles: 6.000 francs-maçons de 1740 à 1830*. Rouen: PURH, 1999.

¹⁰ *Le Progrès de l'Océanie, 1843. The First Masonic Lodge in Hawaii (Sandwich Islands)* (San Francisco, Grand Lodge of Free and Accepted Masons of California, 2001).